

Presas,
Para transmutar tu pintura en canto
Contrataré sirenas
Aunque depares destinos celestes.
Si la tragedia es menos trágica
En atemperados rojos y carmines,
El azul es más azul
Dorado el amarillo
Y campean verdes
De un imposible sueño.

Piadoso pincel
Amortiguó la estridencia del mundo
Con acuáticos reflejos.
Allí crecen habitantes sin aristas
Armoniosos,
En la suavidad de sus contornos.

A la mujer, liturgo generoso,
Diste dignidad
Al par del gran Piero.
Pueden manipular las tuyas vinajeras
Sin sacrilegio
Aun cuando la túnica descansa sobre el brazo.

Retratando
Has remontado el mundo de la idea
Y desde allí,
Mágica vara,
Fijó de cada cual
Lo que no muere.

Puesto a cantar tu arte, Presas,
Dejé a un lado tu humanidad
Más alta que una torre.

Del libro de poesía *Amor 33* de RS, Buenos Aires 1958